

1. Kusch y la noción de “estar con” como fundante de una cosmovisión comunitaria. Una búsqueda de influencias y confluencias desde Durkheim.

2. Objetivos

Objetivo general

Conjugar las nociones claves y método de trabajo de Kusch haciendo un rastreo de sus orígenes y buscar antecedentes en la obra durkheimiana

Objetivos particulares

Poner en juego el alcance de la noción de “estar con” y evaluar su capacidad como elemento estabilizador y sacralizante del mundo. Confrontarla con la idea durkheimiana de que lo social constituye un objeto nuevo, diferente de lo individual y *sui generis*

Evaluar el potencial de la condición del “estar” como apertura y como inquietud existencial que busca enraizarse desde la tierra pero indefinida hacia sus múltiples polos de crecimiento

Buscar en el quehacer de los hombres una operación fundante de comunidad y desde un modo específico de estar y expresar la condición de lo humano

Entender la búsqueda kuschiana no como un mero conocer sino como una vuelta a la vida que busca germinación (y en otro plano concilia una redención con las dualidades mundanas)

Figurar la continuidad entre el planteo metodológico de Durkheim de poner en cuestión el origen de las categorías del pensamiento y la búsqueda de Kusch de un hablar que exprese la mitad desconocida en el hombre

3. Antecedentes

Presentación de las categorías de análisis de Kusch

Con el primer libro publicado por Rodolfo Kusch, *La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo* (1953), empieza un camino de búsqueda filosófica y antropológica de encontrar las raíces de una manera de hacer cultura (y vivirla) y de analizar los contenidos fructíferos desde una fenomenología de la cultura. Con el primer libro, Kusch plantea la oposición entre la ficción de una vida urbana en contraste con la realidad de crear cultura desde el fondo de la barbarie. Carlos Cullen prologa la obra de Kusch y explica que “no hay que intentar suprimir la barbarie: hay que mantener la oposición, vivir, como en el proyecto sarmientino del Facundo, en el juego perpetuo de su seducción, sin ceder a ella pero sin tampoco pensarse desde ella” (en RK, I: 4).

En el plano amplio del tiempo que antecedió al autor, el final del siglo XIX ya vivía una *belle époque* después de la segunda revolución industrial en la que convivían, por un lado, una fe ciega en el progreso de la economía y la ciencia, junto con, por otro lado, un escepticismo sobre el destino del hombre y la razón y adónde iría a desembocar el camino civilizatorio moderno de occidente. Precursor en este sentido fue Nietzsche que expresó más que nadie esa crisis de expectativas (Hobsbawm: 261-267). Esa angustia del siglo XIX coincide con la sensación de “lo incompleto” que siente Kusch cuando se atiende a solo una mitad del hombre, esto es, su lado racional y utilitario-instrumental. Comenta Cullen, aludiendo a Kusch, que “la civilización no seduce a nadie, porque sus promesas de bienestar siempre tienen el precio del 'malestar en la cultura'” (en RK, T1: 5).

Según Cullen, lo que Kusch quiere es superar un “ritmo demasiado marcado por la objetividad” y recuperar “un margen de subjetividad”. Cullen explica que, desde Kusch, apelar a la totalidad del pensar molesta porque implica hacerse cargo de lo “impensable”, de lo “irracional” *para recién entonces poder constituir un sujeto pensante* (Cullen: 92).

Esto último introduce una preocupación mayor de Kusch, el de las categorías primordiales que abren el pensamiento. En este sentido Kusch empieza a plantear un enfoque (como sugiere Lojo: 415) que contempla las categorías mítico-religiosas y modelos metafóricos. Es desde esa inquietud que aparece el concepto más comentado sobre la obra de Kusch: el estar, como modo de vida que se contrapone al ser. En el esquema de Kusch el ser es el modo de vida con el que se construye la ciudad como medio instrumental de defenderse ante las fuerzas naturales. Contra el modo de ser en la ciudad Kusch se pone en guardia atacando la sensación de una falsa seguridad. Con el amurallamiento del miedo en las paredes de la ciudad el hombre obtiene nada más que la ilusión del confort, en cambio pierde su libertad (Mina: 21).

El estar corresponde a una forma que concilia al hombre y las cosas con la naturaleza. El estar acuerda con los ritmos de la tierra y la naturaleza donde se dejan decantar los tiempos de germinación propios del mundo, de la misma forma (según Guillermo Stefen; en RK, T1: XXXII) los procesos mentales devienen en surgidos de una creación constante que Kusch rotula como pensamiento seminal, en oposición al pensamiento racional-causalístico.

Justamente la combinación de el ser y el estar combinadas en América es lo que hacen a su cultura mestiza (en un sentido cultural y espiritual para todos los americanos). Kusch encuentra (según Esposto y Holas: 6, 5) una cultura europeizada donde “el hombre que contempla es desplazado por el hombre que calcula”. Pero, en conjunto “el estar define el universo del indígena, y el inmigrante trae consigo el ser, y ambas dan forma a la América contemporánea”. De otra parte, (para Lojo: 417) el proceso de vuelta a lo natural es lo que permite una vuelta hacia la Unidad perdida, hacia “la cálida matriz telúrica donde conviven, latentes, los opuestos”. Esa latencia donde vive el potencial creador es lo que hace a Kusch volver al pueblo que es donde (aunque oprimido) se pueden dar gérmenes de liberación y que “podría ser menos alienado que el pensamiento culto” (Langón: 10). Es con esta perspectiva que el hombre andino (según Flores Morador: 134) se asuma inmerso, parte de un estar-en un centro de fuerzas arcaicas y mágicas donde la identidad individual es devorada por un legado colectivo.

En ese modo del estar que se contrapone al ser se conjetura también parte de la herencia de la que viene el autor. Estas categorías verbales vendrían diferenciadas (según Flores Morador: 134) por la separación que de ellas hizo Bernardo Canal Feijoó, esta contaposición de los verbos vendría de los idiomas aborígenes que no tienen un verbo estar. Casalla (142-3) explica que en quechua el verbo copulativo *cay* trata de un ser con marcada significación de estar. En esto precisa Casalla que en ese idioma no hay verbos que designen conceptos abstractos sino que “señalan la adjudicación pasajera de cualidades a un sujeto pasivo”.

Para la perspectiva occidental la pasividad no ha sido históricamente un valor positivo, pero desde la filosofía precolombina justamente se busca resignificar esta cara de la antinomia. Esposto y Holas (9-10) muestran el lugar de lo no-activo en el binomio estar-ser: “el indígena se encuentra dentro del mundo, es parte del paisaje, a diferencia del europeo que está ante el mundo para dominarlo con sus “utensilios”, y con el estar todo ocurre en la naturaleza, le ocurre al hombre; pero en el ser todo ocurre afuera, separado del hombre. En rigor el hombre en esta visión no está ante una dicotomía de elementos separados sino ante el equilibrio de la dualidad, “el indio se hermana con el mundo”. Con el estar como categoría epistemológica situada se abre un uso que está también en otras latitudes como señalan Esposto y Holas (11) que hace Donna Haraway con el concepto de “situated knowledges”.

El estar como base para una perspectiva seminal abre una doble conjunción, esto es, la de primero apelar a toda la potencialidad del pensar junto con la apertura a todo lo humano (y una recuperación de una sabiduría opuesta a lo científico) (Cullen: 93-94) y segundo que la mirada del americano emerge del profundo sentimiento de *comunidad* del indígena (Lojo: 419) asentada en una tierra que es base nutricia para su arraigo, y para la creación de su propia cultura.

Antecedentes, recepción y relevancia actual de Kusch

Kusch plantea una serie de pares (estar-ser, hedor-pulcritud, sagrado-profano) que juegan

siempre en tensión pero donde el desafío está en conjugar los polos en busca de un permanente, pero inestable, equilibrio. La inquietud de Kusch parte desde el ubicarse en una discusión que confronta contra la racionalidad occidental para buscar ese otro costado del hombre del que no se tienen respuestas. (El autor se siente deudor de discusiones que lo anteceden en un abanico tan variado como desde los planteos de Toynbee, Van Wyck Brooks, Randolph Bourne pasando por Mariátegui, Martínez Estrada, Waldo Frank, Samuel Ramos, César Garizurieta, Leopoldo Zea, Emilio Uranga, Gilberto Freyre y hasta Félix Schwartzmann (Solero en RK, I: 10-11). Una extensión de esta lista también podría incluir a Carlos Astrada, Ricardo Rojas, Luis Juan Guerrero, Hermann Keyserling, Saúl Alejandro Taborda, Levy Strauss, Nicolai Hartmann, Heidegger, Jung y Husserl. Otros autores citados en sus obras son Sartre, Lévy-Bruhl, y Scheler (pero esta lista enumera sin ser exhaustiva).

En definitiva el legado del que bebió Kusch se destaca por su amplitud y profundidad, a lo cual se sumaba el añadido de que leía en alemán y era llamado entre sus amigos (según su amigo Guillermo Steffen: XXX), no como Rodolfo sino como Gunter, el primer nombre de este filósofo hijo de padres alemanes. Para comprender el estilo literario de Kusch se entienden las influencias sugeridas: según Pagano Fernández es posible pensar que Kusch haya sido lector del poeta alemán Paul Zech. Aludiendo a Husserl como antecedente de Kusch, Maturo (13) entronca a ambos autores como parte de una vertiente anterior de filosofía clásica y medieval que abre la consideración de un espacio intersubjetivo como constituyente de lo humano. De modo que la preocupación por el estar comunitario en cierta medida no se restringe a sólo dar una respuesta desde el americanismo sino con una pretensión más amplia.

En un tiempo más cercano, para Scannone (60-61) Kusch formaría parte de una primer oleada de filósofos de la liberación que declararon que “su filosofar no partía del *ego* sino *desde los pobres* y oprimidos tomando en serio los condicionamientos epistemológicos y políticos del pensar mismo”. Se lo ubica a Kusch no solamente como pionero en la filosofía liberacionista sino como antecesor: si la FL nace propiamente en 1971, Kusch había iniciado sus investigaciones ya tiempo antes.

Reconocido entonces Kusch en sus años de actividad, recibió por *América profunda* el premio Faja de Honor de la SADE y por *El pensamiento indígena y popular en América*, el premio nacional de Ensayo J.B. Alberdi. A diez años de su fallecimiento (1979-1989) la Cámara de diputados de la Nación rindió homenaje al autor y recomendó (en RK, T. 4: 833) la publicación de *América profunda*. Sin embargo hoy (si bien algunos conocen su obra) no abundan las referencias al autor. Una excepción es Horacio González (114) que lo menciona como una entre otras 75 figuras argentinas que bien valen ser estudiadas. También este escritor, presentó la obra de Kusch en marzo de 2011, en el Espacio Cultural Nuestros Hijos de la Fundación Madres de Plaza de Mayo.

Todavía hoy la Filosofía de la Liberación se plantea como un nuevo modo de reflexión y práctica pero no deja sin embargo de pretender validez universal, aunque se trata de una “universalidad situada”. En conexión con la teología liberacionista, y subrayando la praxis liberadora, se remarca en este proyecto la necesidad de dar respuestas no ante coyunturas sino buscar respuestas estructurales.

Conjugación de Durkheim hacia Kusch

Es una tesis fácil de aceptar para quien leyó a Durkheim, decir que “el hombre es lo que es solo a causa de su participación en la sociedad”, según sugiere Tiryakian. Se puede admitir en la misma línea (continúa Tiryakian: 232) que *ser-en-sociedad es una estructura existencial intrínseca del ser-humano*, y en esto habría llevado la tarea a su punto culminante Durkheim porque logró un análisis cabal de “la sociedad como realidad subjetiva y existencial”.

El armado teórico de una estructura conceptual de lo social fue el trabajo de toda la vida de Durkheim. Pero el centro sobre el cual giraban sus ideas fue variando en el camino, se desplazó de la obligatoriedad a la deseabilidad de la moral y “de las reglas seguidas por la gente a las creencias morales que dichas reglas representaban” (Lukes: 414-5). Y en sus últimos trabajos (y esto nos importa por la conexión que aporta como puente hacia Kusch) “los ideales morales dependen siempre estrictamente de la concepción que los hombres tienen de sí mismos y de su lugar en el universo”. En

el trasfondo de las búsquedas de Durkheim, se mantenían algunas convicciones teóricas que iría puliendo con el transcurso de los años.

Hacia el final estaba ya convencido, como lo cita Jones (118), de que debían existir unas concepciones o actitudes rituales fundamentales que en todos lados tengan la misma significación objetiva y cumplan las mismas funciones. Si bien desde Durkheim se resalta con frecuencia el lugar del orden social, el control y la socialización, a la vez este pensador se hace la pregunta contraria, heredada desde tiempos aristotélicos, como señala Filloux (34): “en la naturaleza humana, ¿hay algo que lo oriente hacia lo social?”

Hipótesis

El planteo de Kusch se sugiere como un análisis de la condición previa gracias a la cual se puede constituir comunidad. En este sentido quiero plantear las preocupaciones últimas de Durkheim sobre cómo se originan las categorías del entendimiento como una base vacía (es decir sin un contenido dado de antemano) a partir de la cual se da el esquema de Kusch. Así, se pueden elaborar categorías nuevas pero antes bien se puede contemplar un modo de entender la socialidad de un manera específica: sería el que nace y renace cada vez desde una indefinición y la búsqueda de un brotar genuino que surge (sin prisa) desde el silencio del mero estar, buscando expresar lo hasta entonces inexpresado y hacia lo imponderable.

4. Metodología

Revisión directa de los textos de Rodolfo Kusch (y de Émile Durkheim después) buscando hacer un recorrido cronológico y temático para distinguir categorías de análisis y antecedentes filosófico-antropológicos para conformar su método. Se hará un fichado y análisis crítico del material presentando reseñas críticas de los textos. Elaboración de hipótesis y contraste de lo expuesto ante instancias académicas. Revisión de elaborado con los directores de investigación. Escritura del proyecto de tesis. Escritura de tesis. Presentación.

5. Factibilidad

De Kusch están editadas sus obras completas y como candidato dispongo ya de estos libros. De momento se usará ese material como tronco de trabajo y se revisará del material de Durkheim lo publicado en formato libro durante su vida, lo cual se reduce a cuatro libros. Se contemplará de ambos autores la adquisición de material inédito pero será suficiente en un inicio partir desde lo que está disponible. La bibliografía secundaria sobre Kusch no está al día de hoy especializada por tópicos ni en profundidad, o al menos no ha sido conocido públicamente un estudio en extenso sobre su obra. Sí aparecen comentarios en artículos y compilaciones sobre el autor en homenajes y revisiones del estado del arte en el continente.

6. Bibliografía

Bibliografía acotada

KUSCH, Rodolfo. Obras Completas. Tomos I-IV. Rosario, Editorial Fundación Ross, 2007.

DURKHEIM, Emile. La división del trabajo social (1893). 2 Tomos. Barcelona, Editorial Planeta-De Agostini, 1994.

- Las reglas del método sociológico (1895) y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales, Barcelona, Altaya, 1995.
- El suicidio (1897). Puebla, Premiá editora, 1987.
- Las formas elementales de la vida religiosa (1912). Madrid, Alianza, 2003.

Bibliografía ampliada

AGUIRRE, Alfredo Armando. “Guthier Rodolfo Kusch Tschunke (1922-1979): aproximaciones y conjeturas acerca de su visión del mundo”. Buenos Aires, 2009.

AZCUY, Eduardo A. (compilación y prólogo); GARCÍA CAMBEIRO, Fernando; CONZÁLEZ

GASQUES, G. ... [et al.]. *Kusch y el pensar desde América*. Centro de estudios latinoamericanos, Buenos Aires, 1989.

CASALLA, Mario. "Rodolfo Kusch: Una implacable pasión americana". En Kusch, Rodolfo. *Obras Completas*, T. 1. Pp. 135-144.

CULLEN, Carlos. "La América Profunda busca su sujeto", en *ESPACIOS de crítica y producción*. N° 43, agosto de 2010. EDICIÓN ESPECIAL: Bicentenario de la Revolución de Mayo. Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. Pp. 88-97.

- "Reconocer que estamos". Prólogo para la 2ª. ed. de KUSCH, Rodolfo. *La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo (1953)*. En *Obras Completas*, Tomo 1. Pp. 3-8.

DURKHEIM, Emile. *Sociología y filosofía*. Madrid, Miño y Dávila editores, 2000.

ESPOSTO, Roberto H. y HOLAS, Sergio. "Rodolfo Kusch: hacia una condición postcolonial pensada desde categorías epistemológicas situadas". DISSIDENCES. *Hispanic Journal of Theory and Criticism*. On line. Internet: 03/07/11 (<http://www.dissidences/4EspositoHolasKusch.html>)

FILLOUX, Jean-Claude. *Durkheim y la educación*. Bs. As., Miño y Dávila editores, 1994.

FLORES MORADOR, Fernando. *From Las Casas to Che. An Introduction to Contemporary Latin America*. Media-Tryck, Lund University, 2007.

GONZALEZ, Horacio. *Retórica y locura. Para una teoría de la cultura argentina*. Ediciones colihue, Buenos Aires, 2002.

HEIDEGGER, Martin. *Carta sobre el humanismo*. Ediciones Huascar, Buenos Aires, 1972.

HOBBSAWM, Eric. *La era del imperio. 1875-1914. Crítica*, Buenos Aires, 2003.

JONES, Robert Alun. *Emile Durkheim: An Introduction to Four Major Works*. Beverly Hills, Sage Publications, 1986.

LANGÓN, Mauricio. "Bioética: Entre límites e infinitudes." En *Arjé. Revista de cultura y ciencias sociales*. 2005.

LOJO, María Rosa. "H. A. Murena y Rodolfo Kusch: 'Barbarie' como seducción o como pecado". En *Anales de literatura hispanoamericana*, núm 21. Editorial Complutense, Madrid, 1992. Pp. 415-420.

LUKES, Steven. *ÉMILE Durkheim: Su vida y su obra; Estudio histórico-crítico (1973)*. Madrid, Siglo veintiuno de España Editores, 1984.

MINA, Jesús María. "Ser alguien, el estar y la fagocitación en Rodolfo Kusch". En *Páginas de Cultura*. Año 3, N° 4, Julio de 2010, Cali. Pp. 19-31.

MARQUÍNEZ ARGOTE, Germán. "Metafísica y filosofía de la liberación", en revista ANTHROPOS, *huella del conocimiento: Enrique Dussel. Un proyecto ético y político para América Latina*. Nro. 180, septiembre-octubre 1998. Pp. 71-74.

MATURO, Graciela. "Rodolfo Kusch: La búsqueda del sí-mismo a través del encuentro con el otro". En *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y conocimiento*. Año 4: N° 3, Sept-Dic 2007. Pp. 11-18.

PAGANO FERNANDEZ, Carlos María "Rodolfo Kusch: ¿influencia de Paul Zech en el pensador argentino?", en Coloquio *La emigración alemana en la Argentina (1933-1945). El impacto de su presencia*. 19-20 de abril, 2010. 10 a 20 horas en la Biblioteca Nacional, Sala Juan L. Ortiz, 3er Piso.

SCANNONE, Juan Carlos. "Filosofía de la liberación y sabiduría popular", en revista ANTHROPOS, *huella del conocimiento: Enrique Dussel. Un proyecto ético y político para América Latina*. Nro. 180, septiembre-octubre 1998. Pp. 80-85.

- "La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual". En *Teología y Vida*, Vol. L (2009), 59-73.

SOLERO, F. J. "Preguntar por lo que somos". Prólogo para la 1ª. ed. de KUSCH, Rodolfo. *La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo (1953)*. En *Obras Completas*, Tomo 1. Pp. 9-15.

STEFFEN, Guillermo. "Rodolfo Kusch. Palabras a un año de su muerte". Introducción a KUSCH, Rodolfo. *Obras Completas*, Tomo 1. Pp. XXIX-XXXV.

TIRYAKIAN, Edward. *Sociologismo y existencialismo. Dos enfoques sobre el individuo y la sociedad*. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1962.